

## LA SOMBRA DE MORELOS.

---

**CU**ANDO, cual trueno súbito de rayo,  
Estalló en el oído  
Del hijo de Morelos  
La nueva inesperada que decia:  
“¡Gloria al cinco de Mayo!  
“El francés invasor huyó de Puebla  
“Humillado y vencido,”  
Todo el traidor se estremeció; su rostro  
De palidez cubrióse,  
Mano invisible comprimió su cuello,  
Y en su obtusa cabeza,  
Cual del espin las púas, erizóse  
El blanquecino y rígido cabello.

Errante, adusto, solo, taciturno,  
 Vió declinar hácia el ocaso el día,  
 Vió trasponerse el sol en occidente;  
 Y cuando ya ni un eco interrumpía  
 El silencio nocturno,  
 A solitaria estancia  
 Penetró, al fin, rugiendo con despecho,  
 Y, á la angustia rendido,  
 Buscando paz al ánimo, abatido,  
 Caer dejóse en el cercano lecho.

Pero en vano los párpados cerraba  
 Y suspiraba en vano  
 Y, como herida fiera,  
 A un lado y otro inquieto se volvía  
 Y golpeaba su ardorosa frente  
 Con la crispada mano.  
 En tropel agolpábanse en su mente  
 Recuerdos, luchas, planes, ambiciones,  
 El poder, la grandeza,  
 Honores, esplendor, gloria y riqueza;  
 Recientes desengaños,  
 El odio de los suyos,  
 El desprecio cruel de los extraños.  
 Ver al César francés le parecía  
 Que, con rostro severo,  
 “¡Tú me engañaste, vil aventurero,  
 Tú me perdiste!” airado le decía.

Presa ya de la fiebre y del delirio,  
 Miraba allá á lo lejos dilatarse,  
 Semivelados por ligera niebla,  
 Aquellos campos del francés oprobio,  
 Los bellos campos de la heroica Puebla.  
 Miraba los franceses batallones  
 Unidos avanzar, llegar unidos  
 Y luchar y morir como leones.  
 Escuchaba el zumbar de la metralla,  
 El duro rechinar de las cureñas,  
 La acompasada voz de los cañones,  
 El choque de las balas en las peñas;  
 Blasfemias, alaridos,  
 Ayes, gritos, gemidos,  
 El fiero relinchar de los bridones,  
 El rüido de cajas y clarines,  
 El escape de trenes y escuadrones.  
 Miró á los nuestros con seguro paso  
 La trinchera dejar, salvar el foso  
 Y presentarse y combatir al raso;  
 Las columnas del galo estremecerse,  
 En gran desórden ya perder terreno,  
 Abrirse, rehacerse;  
 Al Conde General de espanto lleno,  
 Atónito, indeciso;  
 Miró al sereno Jefe mexicano,  
 De Loreto en la falda,  
 A sus ginetes con la diestra mano  
 Ordenando la carga postrimera.  
 Vió á los galos, por fin, volver la espalda,  
 Huir por todas partes, como ciervos

Que la jauría sigue en su carrera;  
 Miró á nuestros valientes perseguirlos,  
 Rápidos alcanzarlos,  
 Abatirlos, destruirlos  
 Y, como á arena que el turbion arrastra,  
 En la inmensa campiña disíparlos.

Entónces el traidor un grito horrible  
 Lanzó del ronco pecho,  
 Salieron de las órbitas sus ojos  
 Y, lleno de terror, saltó del lecho;  
 Sonó la media noche, crugió el techo,  
 El suelo retembló y osciló el muro,  
 Y en el recinto oscuro,  
 Sacerdotales ropas arrastrando,  
 De luz fosforescente circüido,  
 Escuálido, sangriento,  
 Apareció un espectro á un paso suyo  
 Y así le dijo con terrible acento:  
 "En vano paz ansias,  
 "Execrable traidor; que recobrarla  
 "Ya no podrás en tus contados dias!  
 "Ese despecho que en tu seno hierve,  
 "Ese pesar que tu cabeza abrumba,  
 "Esa vergüenza que tu rostro quema,  
 "Tu martirio serán hasta que exhales  
 "El extremo suspiro en tu hora extrema!"

"¡Malvado! ¿Me conoces?....

"Tu padre soy, tu padre, y de mis males  
 "El mayor este fué, que en su lejana,  
 "En su olvidada tumba estremecido,  
 "De la triunfante patria oyó las voces,  
 "Y á recrearse viene en su contento  
 "Y á vengarse mirando  
 "Tu desesperacion y tu tormento."

"¡Hé aquí ya el premio, el galardón, la gloria  
 "De tus perfidias y ambición insana!  
 "Hé allí cogida, cual paloma débil,  
 "En las garras sangrientas  
 "Del águila indomable mexicana  
 "El águila imperial, que en mejor día  
 "Entre sus alas abarcó el espacio  
 "Y sobre el orbe entero se cernía!  
 "¡Hé allí cubierta de baldón eterno  
 "La bandera gloriosa  
 "Que, cual hoy la de Iguala al viento ondea,  
 "Ondeó en mil baluartes majestuosa,  
 "Al soplo de las auras de Crimea!"

"¡Héte aquí, miserable,  
 "Trémulo, sin color, acobardado,  
 "Cual si á tus piés miraras un abismo,  
 "Con lágrimas de hiel, inconsolable,  
 "Llorando ya tu afrenta y tu despecho,  
 "De amigos y enemigos vil desecho  
 "Y avergonzado, infame, de tí mismo!"

“Pero de tu traicion y tu perfidia,  
 “No riquezas, no honores;  
 “Sangre, exterminio, luto,  
 “Ignominia y oprobio  
 “Y perfidia y traicion serán el fruto.  
 “Retrocede, no es tarde todavía.  
 “Mira al pueblo de México, de Juarez  
 “Agrupado en contorno, que á la lucha  
 “Ya de nuevo se apresta, y en el llano  
 “Y en la encumbrada sierra,  
 “A sus cantos de triunfo  
 “Altivo mezcla su clamor de guerra.”

“Es tiempo aún.... Escucha:  
 “Al despuntar de la cercana aurora  
 “Huye del invasor, huye, desciende,  
 “No pierdas una hora,  
 “Vuela, gana la playa, la mar hiende;  
 “A donde el César de la Francia mora  
 “Tus pasos encamina;  
 “Díle que no es de humanos  
 “Matar la libertad do la defienden  
 “Corazones y brazos mexicanos.  
 “Arráncale la venda de los ojos,  
 “Disipa tú el error que lo fascina  
 “Y díle que en la patria de Morelos  
 “Un desengaño al mundo  
 “Y el fin inevitable  
 “De su imperio fugaz necio festina.  
 “Ve y díle que los huesos de los muertos

“En cementerio vasto  
 “Convertirán ciudades y desiertos;  
 “Pero tantos cadáveres  
 “De las aves serán inútil pasto,  
 “De la tierra serán perdido abono:  
 “Sobre ellos vez alguna alzarse pueden  
 “Rústicas cruces, pero nunca un trono.”

Dijo la sombra, y suspiró. Temblando  
 Retrocedió el traidor; llama siniestra  
 Los ojos del fantasma despidieron,  
 Y el descarnado brazo levantando  
 Y objetos invisibles  
 Indicando á lo lejos con la diestra,  
 “¡Do quier incendios ¡ay! do quier rüinas  
 “Serán del galo el único trofeo!  
 “¡Cuánta sangre, exclamó, cuántos horrores,  
 “Cuántos cadalsos veo!  
 “Densa lluvia de males y dolores  
 “Empapará de México la tierra.  
 “Esos que hoy se retiran,  
 “Vencidos en la guerra,  
 “Avanzando hácia el mar, hácia atrás miran.  
 “Guerra, triunfo, matanza,  
 “Venganza quieren... y tendrán venganza!  
 “Débiles hoy, mañana reforzados,  
 “Sobre sus pasos volverán; astutos,  
 “Preparando el combate,  
 “Como banda de buitres que, en las nubes  
 “Trazando inmensos círculos,

"Sobre el cadáver pútrido se abate,  
 "De Puebla en torno girarán airados.  
 "Huérfana ya del Capitan que hoy doma  
 "El orgullo francés, desnuda, hambrienta,  
 "La ciudad infelice  
 "Lejos arrojará la rota espada,  
 "Derribará sus muros,  
 "Saldrá al encuentro al invasor tranquila  
 "Y con fiero despecho,  
 "Del acero enemigo  
 "La aguda punta se pondrá en el pecho."

"Como lava candente  
 "Que, reventando el cráter, se desborda  
 "Y el valle todo inunda,  
 "Ellos inundarán el patrio suelo.  
 "Del norte al sur, de oriente al occidente  
 "Será la tierra inmensa llamarada,  
 "Y oscuridad profunda  
 "Y nubes de humo cubrirán el cielo.  
 "Cuadrilla de traidores,  
 "Osamentas hollando,  
 "Entre sangre, lamentos y tinieblas,  
 "No roca dura, sino barro blando,  
 "Acopiará insensata,  
 "Y ciega de furor, ebria de encono,  
 "Con huesos y con barro quebradizo  
 "Levantará para el Austriaco el trono."

"¡Infeliz, infeliz!.... En veloz nave,  
 "Que la ambicion y la codicia impelen,  
 "Ya atraviesa la mar. ¡Ay, que no sabe  
 "Que el barco que á la tierra mexicana  
 "Lo lleva Emperador, quizás á Europa  
 "Un ataúd se llevará mañana!"

"Surcará el Golfo, tocará en el puerto;  
 "Y al encontrarlo mudo,  
 "Solitario, desierto,  
 "¡Pobre mujer! de tu primera pena  
 "Sentirás en el pecho el dardo agudo,  
 "Y tus primeras lágrimas,  
 "Cayendo silenciosas,  
 "Se perderán en la reseca arena."

"La espléndida ciudad de Moctezuma  
 "Se ataviará con sedas y diamantes;  
 "Del grato incienso la ligera bruma  
 "Sobre ella flotará; cantos y vivas  
 "Subirán al espacio;  
 "De montañas distantes,  
 "De remotas comarcas  
 "Acudirá curiosa muchedumbre,  
 "Y de Iturbide en el fatal palacio,  
 "En triunfo conducidos,  
 "Penetrarán los crédulos Monarcas."

“Guerra atroz, sin piedad. El extranjero  
 “Morará en regio alcázar, el patriota  
 “Vagará sin abrigo;  
 “Traidor el padre, el hijo mexicano,  
 “El hermano enemigo del hermano,  
 “El amigo verdugo de su amigo.”

“Los años pasarán lentos, eternos.  
 “Pero de gente armada,  
 “Ahuyentando invasores,  
 “Derribando traidores,  
 “Vendrá del norte, al fin, recia oléada.  
 “Otra vendrá por el oriente.... ¡En vano,  
 “Abandonando el cetro y al esposo,  
 “Salvará sin temor el océano,  
 “Y al César veleidoso  
 “La fé de su promesa  
 “Airada exigirá la audaz princesa;  
 “En vano al cielo pedirá su ayuda,  
 “Y triste y desolada  
 “Al umbral llamará del Vaticano!”

“¡Todo en vano será!.... Como, batido  
 “Por las furiosas olas,  
 “El fatigado náufrago la vista  
 “Con ansia tiende hácia el vapor lejano;  
 “Grita y nadie le escucha;  
 “Falto de aliento y el vigor perdido,  
 “Se hunde, flota, lucha  
 “Y el barco ya no mira;

“Ganar quiere la tierra,  
 “Y la mar, que espumante se retira,  
 “Lo aleja mas del anhelado puerto;  
 “A un roto mástil con afán se aferra,  
 “Breves instantes boga,  
 “Hasta que, helado y yerto,  
 “Suelta el leño, sumérgese y se ahoga;  
 “Así el Austriaco morirá....

Implacable

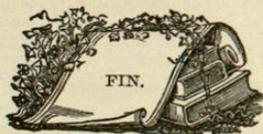
“Remordimiento abreviará tus días  
 “Y en las remotas márgenes del Sena,  
 “¡Ay! tu angustiado espíritu  
 “Al débil cuerpo arrancará la pena.”

El hijo enfurecido  
 Precipitóse al lecho,  
 Asir queriendo la colgante espada;  
 Mas, descubriendo el lacerado pecho,  
 “¡Hierre, el padre exclamó, hierre, malvado!  
 “Dos veces parricida....  
 “No, no eres tú mi sangre;  
 “No es de Morelos, no, la sangre inmunda,  
 “Fétida y corrompida,  
 “Que de la patria al bárbaro enemigo,  
 “A un traidor como tú diera la vida;  
 “Si esa mi sangre fué, ¡yo la maldigo!  
 “¡Que te maldiga el seno  
 “En que tú, miserable, te formaras;  
 “Seno infeliz, en que morir debiste,  
 “Para que ni un instante,

“Ni una vez sola el aire respiraras!  
 “Sea maldito el día  
 “Que te miró nacer! ¡Lucir sereno  
 “Nunca ya mas lo veas,  
 “Sino de espanto y de tinieblas lleno!  
 “Y tú, traidor; traidor, ¡maldito seas!”

Cesó; torva mirada  
 Clavó en el rostro al hijo;  
 Cayó el traidor en la humeante alfombra,  
 Y, gimiendo indignada,  
 En la gruesa pared se hundió la sombra.

Guanajuato, 1867.



## INDICE.

Dos palabras . . . . .	5
Las Bellas Artes, nota. . . . .	7
Las Bellas Artes, poesía . . . . .	9
A España, nota . . . . .	17
A España, poesía. . . . .	19
En la muerte del General Zaragoza, nota. . . . .	27
En la muerte del General Zaragoza, poesía . . . . .	29
La Sombra de Morelos, nota. . . . .	33
La Sombra de Morelos, poesía . . . . .	35

